

## CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Tiempo

Fecha: Miércoles 20 de febrero del 2019

Página: 14-15

Año: 64

Edición: 16.896

Descriptor: JOYERÍA CONTEMPORÁNEA, JOSÉ SANCHEZ SAETAMA, COSMOVISIÓN ANDINA.

### La dualidad, ley andina inmersa en el arte

Piezas de joyería que reflejan la sabiduría ancestral son labradas por las manos de José Sánchez y sus hijos, que han efectuado investigaciones sobre las diferentes culturas del Ecuador.



Que la historia y los pueblos antiguos no caigan en el olvido y que los ciudadanos conozcan sobre las diferentes culturas andinas son los propósitos de José Sánchez Saetama, quien trabaja piezas de joyería con diseños prehispánicos.

Entre sus modelos se encuentra un relicario del Aya Uma, el espíritu de las fiestas del Inti Raymi; además de aretes y anillos que reflejan la dualidad, el principio andino que representa la armonía y el equilibrio entre el runa (ser humano) y la Pacha Mama.

Sánchez, quien labora junto a sus hijos, ha efectuado investigaciones sobre las culturas y señala que “en el mundo andino todo es un complemento, nada es independiente”.

Cada pieza es elaborada a mano. Cristian Sánchez, hijo de José, enseña entusiasta un relicario de plata del Aya Uma, que “engloba el tema de la dualidad”.



“Nos tomó un mes de trabajo hacer esta joya completamente a mano, se hizo un estudio del concepto de la pieza en sí y se prosiguió con el diseño. La llave de este relicario está basada en los tupos indígenas”, explicó el joven e indicó que su precio está alrededor de los 380 dólares, que lo considera “económico, para todo lo que representa”.

Y es que en el taller Sajo ubicado en la Honorato Vásquez y Hermano Miguel, se diseñan “piezas que reflejen vida en sí misma”.

Desde 1989, José y su familia trabajan en la joyería, pero desde hace 12 años su oficio se encaminó a “recuperar la memoria andina y nuestra cultura”.

Para esto han efectuado investigaciones, que incluyen trabajo de biblioteca y estudios antropológicos. Uno de los temas ha sido el principio de la dualidad en la cosmovisión andina.

“Para ellos todo es circular, va a la par: macho-hembra-, día-noche, forman un conjunto, no son entes separados”, subrayó Cristian.

Por su parte, el investigador de las culturas indígenas, Pedro Janeta, señala que “en los pueblos originarios existe el dicho ‘Ishkantik Shuk Shinalla’, que quiere decir ‘Los dos en la unidad’, aunque sean diferentes se complementan y forman un todo indivisible.

En la vida cotidiana está presente el principio de la dualidad, aunque no siempre sea perceptible. Está en el pensamiento personal, en la relación con la pareja, con los hijos, en el contexto social, en la relación con la Pacha. También en la arqueología se evidencia este principio con las dualidades de figuras humanas o de animales, el sol y la luna.

Para el escritor cuencano César Hermida, “el principio de la dualidad no se refiere solamente a la imposibilidad de imaginar al cuerpo del runa o persona separado de su mente, o al hombre sin la mujer, o al día sin la noche, sino que está presente también en las estructuras arquitectónicas y en las artesanías”. (F)



#### **DATOS**

- Concepto. El principio andino de la dualidad, representa la armonía y el equilibrio que debe existir entre el runa (ser humano) y la Pacha Mama.
- Antigüedad. La dualidad se evidencia en las culturas más antiguas, como la Valdivia, en cuyos vestigios siempre hay dos como un todo.
- Creencia. En la cosmovisión andina, el complemento es imprescindible. Se necesita el día, la noche; el hombre, la mujer; el frío y el calor.

#### **Cambios en la vivencia con la llegada de los incas y de los españoles**

El investigador Pedro Janeta señala que en tiempos ancestrales, en la cultura Puruhá se daba énfasis a la Mama Killa (madre luna) y luego al Taita Inti (padre sol), es decir, se priorizaba a la warmi (mujer), como semilla sagrada que germina el fruto y luego el hari (hombre), como fecundador de la semilla.

“Este orden de la vivencia social fue alterado con la llegada de los incas, puesto que mantenían la categorización primero al Taita Inti, el varón, y luego a la mujer. Esto dio origen al machismo y se remarca a partir de 1492 con la llegada de los españoles, que se crea una sociedad- patriarcado, rompiendo el principio de la dualidad e imponiendo otra forma de ver el mundo”, señala Janeta. Asimismo, el investigador subraya que en el tema de la siembra se destina una tarea específica para el hombre y la mujer. “

Durante la siembra de papas, el varón abre el surco con la yunta de bueyes y la mujer utiliza doble pollera, una la recoge hasta la cintura para colocar las semillas y frota las papas en el vientre, en un intercambio de fecundidades entre la tierra y la mujer”, señaló. **(F)**